

UNIVERSIDAD PRIVADA ANTENOR ORREGO

ESCUELA DE POSTGRADO



Influencia de la Inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los alumnos de Sexto Ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego

**TESIS
PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRO,
MENCION DIDACTICA DE LA EDUCACIÓN
SUPERIOR**

AUTORA:

Bachiller. GINA DE LOS MILAGROS QUEVEDO PELLA

ASESOR: Dr. Víctor Chanduví Cornejo

Trujillo, Junio 2015

DEDICATORIA

A Dios y la Virgen por siempre darme fortaleza para continuar por guiar mi camino y bendecir cada etapa de mi vida.

A mi Esposo Felipe por su apoyo incondicional, mis hijitos Andrea y Sebastián por su amor, mis suegros Hugo Y Carlota por su cariño y mi Mami Dora que me cuida desde el cielo.

AGRADECIMIENTO

A mis Maestros, por brindarme la mayor

Virtud de la pedagogía que es el

amor por el saber. Siempre intentaré

compartir todo lo aprendido.

Mi asesor, Dr. Víctor Chanduví Cornejo, por su tiempo para la elaboración de mi Tesis.

RESUMEN

La investigación tuvo como objetivo determinar la relación entre los niveles de inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los alumnos del 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego. Para tal efecto, se realizó una investigación de tipo observacional correlacional .

. La muestra estuvo conformada por 80 estudiantes de ambos géneros a quienes se les aplicó el Inventario de Cociente Emocional de Bar-On para medir la inteligencia emocional, así como el Test de Matrices Progresivas de Raven para evaluar la inteligencia cognitiva de los alumnos. El rendimiento académico fue medido en base al promedio obtenido en los cursos del sexto ciclo. Los principales hallazgos fueron: El 51% tenía un nivel medio de inteligencia cognitiva, así como el 51% alcanzó niveles promedio de inteligencia emocional. Se determinó una relación estadísticamente significativa entre la inteligencia cognitiva y el rendimiento académico, pero no se encontró relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Palabras claves: Inteligencia Emocional, Inteligencia Cognitiva, Rendimiento Académico.

ABSTRACT

The aim of this research was to relate the levels of cognitive intelligence and emotional intelligence with the academic performance of students in the 6th cycle of Stomatology career of Universidad Privada Antenor Orrego. This investigation follows a correlational and transactional design. The sample was formed by 80 students of both genders who applied inventory of emotional quotient of Bar-On to measure emotional intelligence, as well as the Test of Raven's progressive Matrices to evaluate cognitive intelligence of students. Academic performance was measured on the basis of the average obtained in the sixth cycle courses. The main findings were: 51% had an average level of cognitive intelligence, as well as 51% reached average levels of emotional intelligence. There was statistically significant relationship between cognitive intelligence and academic performance, but there wasn't relationship between emotional intelligence and academic performance.

Keywords: Emotional Intelligence, Cognitive Intelligence, Academic Achievement.

INDICE

	Pág.
DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTO	ii
RESUMEN	iii
ABSTRACT	iv
ÍNDICE	v
ÍNDICE DE TABLAS.....	vi
ÍNDICE DE GRÁFICOS	vii
I. INTRODUCCION.....	9
II. MARCO TEÓRICO.....	13
2.1 Antecedentes relacionados al tema.....	13
2.2 Bases teóricas relacionadas al tema	23
III. MATERIAL Y MÉTODOS.....	36
3.1 Material.....	36
3.1.1. Población.....	36
3.1.2. Muestra	36
3.1.3. Unidad de análisis	36
3.2 Método.....	36
3.2.1. Tipo de estudio	36
3.2.2. Diseño de investigación	37
3.2.3. Variables y operativización de variables	38

3.2.4. Instrumentos de recolección de datos	38
3.2.5. Procedimiento y análisis estadístico de datos	43
IV. RESULTADOS.....	44
V. DISCUSION.....	48
VI. CONCLUSIONES.....	52
VII. RECOMENDACIONES.....	53
VIII. REEFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	54
VIX. ANEXO	

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla IV- 1: Nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.....	44
Tabla N° IV- 2: Nivel de inteligencia emocional de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.....	45
Tabla N° IV-3: Correlación entre rendimiento académico y niveles de inteligencia cognitiva	46
Tabla N° IV-4: Correlación entre rendimiento académico y niveles de inteligencia emocional	46
Tabla N° IV-5 Composición de la muestra por género	47

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico N° 4-1: Nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.....	44
Gráfico N° 4-2: Nivel de inteligencia emocional de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.....	45
Gráfico N° 4-3: Grafico de muestra por género.....	47

INTRODUCCION

A lo largo del siglo XX, el estudio de la inteligencia ha sido uno de los temas más característicos. Desde los trabajos de los pioneros Spearman (1927), Binet (1817-1911), y .Thurstone (1855 – 1955) hasta la actualidad, los avances fueron constantes y también polémicos. La inteligencia es un tema que se encuentra en el punto de mira de muchas disciplinas, tales como la psicología, la medicina, la filosofía, pedagogía y didáctica.

La inteligencia de una persona está formada por un conjunto de variables como la atención, la capacidad de observación, la memoria, el aprendizaje, las habilidades sociales, etc., que le permiten enfrentarse al mundo diariamente. El rendimiento que obtenemos de nuestras actividades diarias depende en gran medida de la atención que les prestemos, así como de la capacidad de concentración que manifestemos en cada momento. Pero hay que tener en cuenta que para tener un rendimiento adecuado intervienen muchas otras funciones como, por ejemplo, un estado emocional estable, una buena salud psicofísica o un nivel de activación normal.

El problema del rendimiento académico es una de las preocupaciones que el sistema educativo peruano requiere establecer, y se considera que uno de los factores importantes que influye en el mismo, es la inteligencia. Diferentes autores han diseñado baterías de evaluación para medir la inteligencia de los estudiantes, como el Test de Matrices progresivas de Raven, que es un instrumento visoespecial, que proporciona información directa de ciertas

funciones cognitivas, de observación y de razonamiento. Otro instrumento empleado es el Test de inteligencia emocional Ice Bar On, que considera la evaluación de un conjunto de capacidades, competencias y habilidades no cognitivas que influyen la habilidad propia de tener éxito, al afrontar las demandas y presiones del medio ambiente, que incluye emplear las emociones para realizar actividades cognitivas sobre la base de este concepto.

Durante la segunda mitad del siglo XX el concepto de inteligencia emocional (IE) recibió considerable atención especialmente desde que el psicólogo Daniel Goleman publicó su libro "Inteligencia Emocional", cobrando gran relevancia en el mundo actual para optimizar los procesos de aprendizaje y el desarrollo de potencialidades (Goleman, 2000). Pero no solo el concepto de IE es tomado en cuenta, el tema de la inteligencia cognitiva, gana también considerable importancia en el ámbito vocacional en la última década. Los investigadores social-cognitivos han señalado que la seguridad de los estudiantes en las habilidades requeridas en un área académica es frecuentemente el mejor predictor del éxito.

Actualmente recae en la escuela la mayor responsabilidad en el fomento de un adecuado equilibrio emocional en los alumnos, por tal motivo todo maestro ha de estar preparado y tratar de incluir al currículo académico la teoría y la práctica del equilibrio emocional, así como potenciar el desarrollo del autoconocimiento de los alumnos y las creencias en la propia capacidad para organizar y ejecutar las acciones requerida para manejar las situaciones futuras (Bandura, 1977)

Teniendo en cuenta lo que acabamos de exponer respecto a la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional y considerando la gran necesidad de investigar en el Perú sobre las causas que motivan e interfieren en el alto o bajo desempeño académico de los alumnos, nos lleva a formular la siguiente pregunta:

Formulación del problema

¿Existe relación entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de la Escuela de estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego?

Hipótesis:

La hipótesis propuesta es que existe una relación directa entre el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego y sus niveles de inteligencia cognitiva y de inteligencia emocional, a mayor inteligencia cognitiva y emocional , mayor rendimiento académico.

Objetivo General:

Determinar la relación entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Objetivos Específicos

Evaluar los niveles de inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad privada Antenor Orrego, empleando el test de matrices progresivas de Raven y el test de Ice Bar On.

Establecer la relación entre la inteligencia cognitiva y el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego..

Establecer la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Los beneficiarios directos de esta investigación son los docentes, los alumnos y la propia universidad. La evaluación de los test de inteligencia puede resultar importante en el esfuerzo de superación de problemas, que habitualmente se pueden observar en el proceso de asimilación de conocimientos.

PASAR A DISCUSION

Una de las limitaciones del estudio fue si bien en la investigación desarrollada se ha realizado un seguimiento al comportamiento del rendimiento académico, la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad privada Antenor Orrego, a lo largo de todo el ciclo de estudios, no se ha considerado extender este seguimiento a otros ciclos de la carrera.

Atendiendo que esta investigación sólo fue realizada en una universidad de privada de Trujillo, los resultados alcanzados en la misma quedarían definidos para esta institución, por lo que una extrapolación de esta información a otras universidades debería realizarse considerando esta limitación, o combinándola con estudios ulteriores.

II. MARCO TEORICO

2.1 ANTECEDENTES RELACIONADOS AL TEMA

A nivel nacional

Pereyra (1987), elaboró un instrumento técnicamente habilitado para distinguir entre aquellos alumnos con niveles de madurez emocional superiores o aceptables, de aquellos que no han alcanzado ese control; demostrando que el rendimiento académico del alumno no depende exclusivamente de que el mismo se encuentre más o menos adaptado a un dominio controlado de la Inteligencia Emocional, por lo cual habrá que buscar otros factores intervinientes en su desempeño que puedan dar respuestas más amplias, ya que el estado emocional de la persona es sólo un aspecto más de la personalidad del estudiante.

Reyes Tejada (2000), realizó una investigación en la que busca establecer la relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM). En los resultados se halló una correlación muy significativa entre el rendimiento del alumno y variables como autoconcepto académico, el autoconcepto familiar y el rasgo de sumisión-dominancia, siendo esta última correlación negativa. Finalmente la investigación nos muestra que el autoconcepto académico es un buen predictor del rendimiento de los alumnos.

Castillo Rodríguez (2005) realizó un estudio sobre la inteligencia emocional entre los alumnos del quinto de secundaria con padres separados y no separados del colegio nacional mixtocartavio. Para tal investigación se usó el inventario de inteligencia emocional de BarOn, adaptado por Nelly Ugarriza para Lima metropolitana.

A nivel internacional

Extremera y Fernández-Berrocal (2004) publican una investigación que trata sobre la inteligencia emocional (IE), que ha suscitado gran interés en el ámbito educativo, como una vía para mejorar el desarrollo socioemocional de los alumnos. La investigación se refiere que existe influencia positiva de la inteligencia emocional en el aula. El objetivo de este artículo es revisar los trabajos empíricos más relevantes realizados dentro del contexto educativo, con la finalidad de recopilar las evidencias existentes sobre la influencia de la IE, evaluada mediante diferentes instrumentos, en el funcionamiento personal, social y escolar de los alumnos.

Vigil, Morales, et al (2006), proponen que la impulsividad actúa como una variable moderadora en la relación inteligencia/rendimiento académico. En este sentido, la utilización de estrategias inadecuadas en tareas en las que la respuesta no es obvia o la utilización de procesos de resolución de problemas inadecuados, interferirían con los procesos de aprendizaje de

tal modo que, para un mismo nivel de inteligencia, implicarían menores logros. La investigación hace referencia a que la impulsividad no influye directamente en la inteligencia, pero sí en los procesos de aprendizaje, y el rendimiento académico.

Navarro, (2003), realiza un estudio sobre el rendimiento académico como objeto de estudio en el que se plantea entender su complejidad y las formas de abordar su comprensión como un fenómeno multifactorial. Este artículo presenta la perspectiva de diferentes autores dedicados a la investigación sobre el rendimiento académico y plantea, como una alternativa de estudio, el desarrollo de las habilidades y/o competencias sociales como una de las variables que probablemente podrían predecirlo.

Colom y Flores Mendoza (2006), realizan un estudio en niños en el cual exploran si las pruebas de inteligencia y las puntuaciones predicen las diferencias individuales en el logro académico, independientemente de factores como ingresos de los padres y la educación. Los participantes pertenecían a una escuela brasileña que se caracteriza por una amplia y representativa gama de inteligencia, progreso académico, y su estado socioeconómico (factores SES). Los resultados indican que los factores SES no predicen que en los niños existan diferencias en el logro académico, mientras que las pruebas de inteligencia de los niños "predicen sus resultados escolares y sus diferencias. Estos resultados ponen de relieve personal a la inteligencia como un verdadero predictor de las diferencias individuales en el logro académico.

Cote (2006) examina cómo la inteligencia emocional y la inteligencia cognoscitiva se asocian al funcionamiento del trabajo. Se postula que la asociación entre la inteligencia y el funcionamiento de trabajo emocional llega a ser más positiva mientras que la inteligencia cognoscitiva disminuye. Una de las ideas más provocativas se refiere a la posibilidad que una nueva forma de inteligencia está relacionada con el funcionamiento de los miembros de la organización. La inteligencia emocional incluye las capacidades de percibir emociones en uno mismo y en otros. La inteligencia emocional y la inteligencia cognoscitiva hacen atribuciones lineales independientes y complementarias al funcionamiento de trabajo.

2.2 Bases teóricas relacionadas al tema

2.2.1 Inteligencia cognitiva

En una investigación realizada por Shemueli (2005), menciona que la emoción y a la cognición (conocida como inteligencia) son dos conceptos independientes que han logrado, a través del tiempo gran importancia. Etimológicamente, la palabra emoción proviene del latín *motere* y significa estar en movimiento o moverse; es decir, la emoción es el catalizador que impulsa a la acción (Schachter y Singer 1962). Por lo tanto, se podría entender a la emoción como una respuesta mental organizada a un evento que incluye aspectos psicológicos, experienciales y cognitivos (Mayer *et al.* 2001).

El Test de Raven es un test lacunario, no cultural, no verbal, no manual, interesante y sencillo; resulta económico en personal, tiempo y material; ya que puede ser utilizado en varias aplicaciones, a excepción del protocolo de respuestas.

El Raven se considera como un instrumento para medir la capacidad intelectual; operacionalmente la tarea consiste en comparar formas y razonar por analogías, independientemente de los conocimientos adquiridos.

En una investigación publicada por Molina (2006), se refiere a que antiguamente el significado de la inteligencia había sido tratado por el filósofo H. Bergson (1927) quien concebía a la inteligencia como “la capacidad lógica y técnica para el dominio del mundo frente a la intuición”.

Shemueli (2005) refiere que el término de inteligencia era utilizado para denotar únicamente la habilidad cognitiva para aprender y razonar, en términos generales este concepto implica la reunión de información, el aprendizaje y el razonamiento; es decir, es la habilidad mental asociada con las operaciones cognitivas (Sternberg 1996, 1999, 2000)

“La disciplina encargada en definir y establecer las estrategias de medición de la inteligencia ha sido la Psicología. El vocablo cognición ha sido usado para relacionarse con la parte estructural de la inteligencia. Los investigadores clásicos consideraban la inteligencia como una estructura, por lo que su preocupación se centraba en la definición de sus componentes”. (Shemueli, 2005)

Los instrumentos psicométricos buscaban obtener un índice promedio o CI (coeficiente intelectual) que reflejara el factor “g” de las personas. Sin embargo, con el paso del tiempo, se fueron desarrollando diferentes modelos de inteligencia que incluían habilidades múltiples.

Por otro lado, Goleman (1995), refiere que existen otros modelos que han tratado de explorar los indicadores personales y ambientales posiblemente involucrados (Neisser *et al.* 1996).

Entre los principales modelos de este tipo resaltan las propuestas de Gardner (1993, 1999) y Sternberg (2000). Este autor conceptualizó la inteligencia como un potencial biopsicológico que reúne información que puede ser activada en un contexto cultural específico (Gardner, 1999). El estudio de la inteligencia se amplió significativamente, distinguiendo varios tipos de inteligencias: la inteligencia práctica (cotidiana y social), la creativa y la analítica (emocional y cognitiva). (Sternberg, 1996, 2000)

La variedad de enfoques y teorías que existen para estudiar y definir la inteligencia, reflejan la riqueza y la complejidad de la misma, alcanzando una visión más integral del ser humano y de sus facultades, que nos permite afirmar que la inteligencia humana es propia y exclusiva del hombre y está determinada por la unidad de las características biológicas, psicológicas y socio-culturales del individuo como un todo, pues el individuo al desarrollar y utilizar de manera adecuada sus potencialidades intelectuales logra una mayor adaptación al medio que le rodea, alcanzando así la madurez de su personalidad. (Extremera, 2004)

Desde las primeras investigaciones sobre el aprendizaje y, por extensión, sobre educación a finales del siglo XIX y primer tercio del XX, los estudios se centraron exclusivamente en los aspectos cognitivos, desde los más simples a

los más complejos, dando como fruto la aparición de numerosas teorías que fueron evolucionando rápidamente, con el paso del tiempo, en el segundo tercio del siglo XX, los investigadores descubrieron la importancia de los componentes afectivos y su influencia decisiva en el aprendizaje, los estudios se centraron en este nuevo objeto, olvidando casi por completo el ámbito de lo cognitivo, produciéndose entonces un brusco paso de un extremo al opuesto. Hasta que, afortunadamente, los estudiosos tuvieron la feliz idea de conjugar los aspectos cognitivos y los afectivos en común, en el tercer tercio del siglo XX, naciendo así el constructo conocido por el nombre de aprendizaje autorregulado (self-regulated learning). (Shamueli, 2005)

2.2.2 Modelos que sustentan la inteligencia cognitiva

El test de matrices progresivas, fue creado en 1938 por J.C Raven, psicólogo inglés, con el propósito inicial de evaluar a un grupo selectivo de personas (los oficiales de la armada estadounidense).

En el año 1954 el test fue adaptado y publicado en Buenos Aires, Argentina a través de la Editorial Paidós. Puesto que el material del test de matrices progresivas es básicamente visual, sólo se requirieron adaptaciones mínimas.

Carroll (1991) sugiere estructurar la inteligencia agrupándolas en cinco modelos: unitario, dicotómico, jerárquico, multifactorial e inteligencia múltiple.

- **MODELO UNITARIO**

“La noción de inteligencia como una capacidad unitaria denominada "g" fue

propuesta por *Charles Spearman* (1904-1923). Este autor, inspirándose en los trabajos de Francis Galton y Alfred Binet, extrae el factor general de una batería de pruebas psicotécnicas y lo define en términos cuantitativos a través del cociente intelectual (CI) derivado de uno o de varios tests. El factor se basa en una energía o poder que dirige la elaboración del trabajo intelectual que consiste en descubrir las relaciones entre los distintos elementos, por un lado, y entre las relaciones y los elementos concretos, por otro. Esencialmente se trata de una inteligencia relacional, con bases fisiológicas, que explica todas las conductas de naturaleza mental. Este modelo aun se utiliza por su gran valor empírico y práctico en la investigación y en la educación, como se observa en una moderna propuesta teórica sobre la inteligencia ofrecida por Anderson¹ (1992) (Gardner, 1993; Sternberg, 1996)". (Bueno, 2005)

- **MODELO DICOTÓMICO**

“Interpreta la inteligencia como una estructura dependiente de dos tipos de capacidades. Uno de los estudios más conocidos en el campo educativo es el de *Horn y Cattell* (1970). Según estos autores, existen la inteligencia fluida "If" y la inteligencia cristalizada "Ic". La primera se relaciona con las tareas que no dependen de logros educativos, sino de situaciones nuevas y abstractas, tales como las operaciones mentales de seriación, clasificación, resolución de problemas y razonamiento lógico y analógico; tiene un componente biológico y es semejante al término "g" de Spearman, aunque los investigadores no utilizaron tal denominación. Ambas inteligencias están positivamente asociadas, pues el logro de determinados niveles de la cristalizada depende de las experiencias de aprendizaje vivenciadas relacionadas con la fluida (Cattell,

1987). La "If" alcanza su desarrollo óptimo hacia los 16 años, mientras que la "Ic" continúa mejorando hasta la edad adulta. Sternberg, cuando revisa la teoría de Cattell, asocia la "If" a la inteligencia académica y la "Ic" la sitúa más cerca de la inteligencia práctica". (Bueno ,2005)

- **MODELO MULTIFACTORIAL**

“Las teorías factorialistas son ya tradicionales en la psicología educativa. Unas resaltan el valor cuantitativo de los factores, es decir, los resultados obtenidos en sus mediciones; es el caso del ideario de Thurstone (1938), quien define la inteligencia como un conjunto de factores primarios independientes. Otras, como la de Guilford (1982), proponen múltiples factores, pero priorizan el proceso más que el producto.

Para ambas tendencias estructuralistas el núcleo de la inteligencia no reside en un factor sino en varios, los cuales se relacionan con las aptitudes académicas, consideradas como el resultado de la interacción de las capacidades y de las oportunidades educativas. *Louis L. Thurstone* ofreció una de las mejores alternativas a la propuesta unitaria de Spearman. Creía que la inteligencia podría ser entendida en términos de un conjunto de aptitudes mentales primarias que explicarían el funcionamiento intelectual con más exactitud que un factor general. Aunque las capacidades primarias de Thurstone no incluían "g", más tarde el análisis factorial realizado por otros investigadores indicó que este factor era extraído de dichas aptitudes, y así lo reconoció Thurstone". (Bueno, 2005).

- **MODELO JERÁRQUICO**

“Los enfoques jerárquicos tienden a combinar la naturaleza unitaria de la inteligencia con explicaciones factorialistas al considerarla como un constructo súper ordenado y a los factores como entidades subordinadas a la estructura general. Se destacan dos autores: Vernon (1956) y Carroll (1993). *Philip E. Vernon*, psicólogo británico pionero en esta línea, ha ideado un modelo con el factor "g" en la cumbre y con dos Factores Grupales Amplios (FGA) por debajo de él. Uno es el factor "vred" (verbal/educativo), extraído de los tests de inteligencia verbal y de pruebas de conocimiento relacionadas con el sistema educativo, y el otro, el "erm" (espacial/mecánico), asociado a los de representación y manipulación mental de formas y capacidades mecánicas”. (Bueno, 2005).

- **MODELO DE LA INTELIGENCIA MÚLTIPLE**

“Se han desarrollado varias propuestas sobre la existencia de diferentes tipos de inteligencia, pero solamente se mencionarán algunas de las más conocidas. En concreto, el estudio se centrará en tres autores: Eysenck, Gardner y Sternberg. Cada uno de ellos creó su propio sistema teórico en la 1980 misma década, los 80, y supuso un gran impulso en la nueva conceptualización de las explicaciones que existían sobre la inteligencia.

Se presentará primero la obra de Eysenck (1982, 1988), recientemente fallecido; después, la de Gardner (1983, 1993), que constituye un reto evidente al punto de vista clásico de la inteligencia. Finalmente, se ofrecerá el enfoque triárquico de Sternberg (1985), quizá el más influyente y prolífero de los

teóricos actuales sobre el tema. Estas tres orientaciones han ayudado muchísimo a la educación, tanto teórica como empíricamente. El currículo académico, las funciones del profesor y los procedimientos de evaluación están cambiando notablemente por la fuerza de algunas de sus ideas”. (Bueno (2005)

2.2.3 Inteligencia emocional:

Mayer y Salovey(1997) menciona que la inteligencia emocional es la habilidad para percibir, valorar y expresar emociones con exactitud, la habilidad para acceder y/o generar sentimientos que faciliten el pensamiento ; la habilidad para comprender emociones y el conocimiento emocional y la habilidad para regular las emociones promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

BarOn (1997) refiere que la inteligencia emocional es definida como un conjunto de habilidades emocionales, personales e interpersonales que influyen en nuestra habilidad general para afrontar las demandas y presiones del medio ambiente .Como tal, nuestra inteligencia emocional es un factor importante en la determinación de nuestra habilidad para tener éxito en la vida.

Según Gonzáles J (1999) la inteligencia emocional es el subconjunto de la inteligencia social que comprende la capacidad de controlar sentimientos y las emociones propias de los demás, discriminar entre ellos y utilizar esta información para guiar nuestro pensamiento y nuestras acciones.

Daniel Goleman (2008) dice que la inteligencia emocional es la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos , y el conocimiento para manejarlos.

Aristóteles la denomina como la capacidad de “enfadarse con la persona adecuada, en el grado exacto, en el momento oportuno, con el propósito justo y del modo correcto. El concepto de Inteligencia Emocional, fue extraído del concepto de Inteligencia Social (Edward Thorndike 1920) quien la definió como "la habilidad para comprender y dirigir a los hombres y mujeres, muchachos y muchachas, y actuar sabiamente en las relaciones humanas". Para Thorndike, además de la inteligencia social, existen también otros dos tipos de inteligencias: la abstracta –habilidad para manejar ideas y la mecánica habilidad para entender y manejar objetos. “(Shemueli, 2005)

En 1990 el Dr. Peter Salovey y el Dr. John Mayer, acuñaron un término cuya fama futura era difícil de imaginar. Ese término fue el de ‘inteligencia emocional’. Daniel Goleman (1995) define la inteligencia emocional como “la capacidad para reconocer sentimientos propios y ajenos, y la habilidad para manejarlos”. Considera que la inteligencia emocional puede organizarse en cinco capacidades: conocer las emociones y sentimientos propios, manejarlos, reconocerlos, crear la propia motivación, y manejar las relaciones, publicando en 1995 el libro ‘La inteligencia Emocional’. Los sociobiólogos afirman que son las emociones las que permiten afrontar situaciones difíciles de riesgo, las pérdidas irreparables, la persistencia en el logro de un objetivo a pesar de las frustraciones, la relación de pareja, la creación de una familia mejor que el empleo exclusivo del intelecto (Goleman, 2000).

La inteligencia emocional (IE) se ha configurado como resultado del desarrollo, evolución y combinación de la emoción y la inteligencia. Tal integración ha

generado el reconocimiento de los aspectos psicológicos no cognitivos que intervienen en el comportamiento humano. En esta línea, los estudios han demostrado una correlación significativa entre el aspecto cognitivo y el emocional en las personas y como dicha relación es importante para la obtención de resultados efectivos en cualquier área de la actividad humana (Matthews *et al.* 2002)

Weisinger (1995) señala que el término “inteligencia emocional” lo acuñaron John Mayer; y Peter Salovey (1990), que identificaron cuatro componentes y habilidades básicas de la inteligencia emocional:

- a) La capacidad de percibir, valorar y expresar emociones con precisión.
- b) La capacidad de poder experimentar, o de generarlos a voluntad, determinados sentimientos, en la medida que faciliten el entendimiento de uno mismo o de otra persona.
- c) La capacidad de comprender las emociones y el conocimiento que de ellas se deriva.

En la actualidad, se pretende integrar ambas nociones (emoción e inteligencia) en un mismo concepto: la inteligencia emocional. La psicología contemporánea ha puesto énfasis en las emociones, como fuente principal para la motivación y como modelador de la opinión y juicio de las personas (Salovey *et al.* 2001).

El modelo de inteligencia de BarON

Según BarOn (1998) en este modelo: “Las personas emocionalmente inteligentes son capaces de reconocer y expresar sus emociones, comprenderse a sí mismo, actualizar sus capacidades potenciales, llevar una vida regularmente saludable y feliz. Son capaces de comprender la manera como las otras personas se sienten, de tener y mantener relaciones interpersonales satisfactorias y responsables sin llegar a ser dependiente de los demás. Son generalmente optimistas, flexibles, realistas, tienen éxito en resolver problemas y afrontar es estrés, sin perder el control.”

Así de acuerdo con el modelo de BarOn, la inteligencia general está compuesta tanto por la inteligencia cognitiva, evaluada por el CI, como por la inteligencia emocional por el CE (coeficiente emocional) . Las personas saludables que funcionan bien y son exitosas, poseen un grado suficiente de inteligencia emocional. La inteligencia emocional se desarrolla a través del tiempo, cambia a través de la vida, y puede ser mejorada con el entrenamiento y por intervenciones terapéuticas.

La inteligencia emocional se combina con otros determinantes de nuestra habilidad para tener éxito en adaptarse a las demandas del medio ambiente, tales como las características básicas de la personalidad y la capacidad intelectual cognitiva.

El modelo de BarOn es multifactorial y se relaciona con el potencial para el rendimiento, antes que con el rendimiento antes que con el rendimiento en sí mismo, es un modelo orientado en el proceso antes que en el modelo orientado hacia los logros. Así mismo el modelo de BarOn comprende cinco componentes principales: intrapersonal, interpersonal, adaptabilidad, manejo

del estrés y estado de ánimo general. A su vez, cada una de estas amplias dimensiones involucra un número de subcomponentes que son habilidades relacionadas, que han sido descritas y analizadas en el estudio de la inteligencia emocional en los adultos. (Ugarriza,2003).

La evaluación de la inteligencia emocional en adolescentes y adultos comprende 5 escalas.

Escala intrapersonal: incluye la medición de la autocomprensión de sí mismo, la habilidad para ser asertivo y la habilidad para visualizarse a sí mismo de manera positiva.

Escala interpersonal. Incluye destrezas como la empatía y la responsabilidad social, el mantenimiento de las relaciones interpersonales satisfactorias.

Escala de adaptabilidad: incluye la habilidad para resolver los problemas ya la prueba de la realidad, ser flexibles realistas y efectivos en el manejo de los cambios y ser eficaces para enfrentar problemas cotidianos.

Escala de manejo del estrés : incluye la tolerancia al estrés y el control de impulsos, ser por lo general calmado y trabajar bien bajo presión , ser rara vez impulsivo y responder a eventos estresantes sin desmoronarse emocionalmente.

Escala de estado de ánimo general: incluye la felicidad y el optimismo, tienen una apreciación positiva sobre las cosas o eventos y es particularmente placentero estar con ellos.

Características de la Inteligencia Emocional

Según BarOn (2008), la inteligencia emocional posee las siguientes características:

- Conocimiento de sí mismo: capacidad para conocer sus propios sentimientos y a la vez diferenciar lo que está sintiendo y porque y que ocasionó dichos sentimientos.
- Seguridad: Es la capacidad del individuo de expresar sus sentimientos y creencias, y defender sus derechos en forma destructiva.
- Autoestima: Es donde el individuo muestra respeto por sí mismo y aceptarse como una persona buena.
- Autorrealización: Capacidad del individuo de desarrollar sus propias capacidades.
- Independencia: Donde el individuo es capaz de guiarse y controlarse así mismo en forma de pensar y actuar.
- Relaciones Interpersonales: Implicando su capacidad de establecer y mantener relaciones mutuamente satisfactorias que están caracterizadas por la intimidad y dar y recibir afecto.
- Responsabilidad Social: Es la capacidad de mostrarse como miembro colaborador, cooperador y constructivo de un grupo social.
- Empatía: Donde somos conscientes, entendemos y apreciamos los sentimientos de los demás.
- Solución de problemas: Es la capacidad de identificar y definir los problemas, así como generar y aplicar potencialmente las soluciones.
- Prueba de la realidad.: E l individuo evalúa la correspondencia entre los que experimenta y lo que objetivamente existe.
- Tolerancia a la tensión: El individuo es capaz de resistir a las circunstancias adversas y a las situaciones llenas sin demorarse enfrentándose positivamente a la tensión.

- Control de Impulsos: Es la capacidad que tiene la persona de resistir o controlar un impulso.
- Felicidad: Donde la persona se siente satisfecho con su propia vida.
- Optimismo: Es la capacidad del individuo de encontrar el lado más provechoso de la vida y mantener una actitud positiva.

2.2.4 Inteligencia y educación

En el campo de la educación, los pedagogos han mostrado interés en los diferentes aspectos relacionados con la inteligencia y los factores condicionantes, como psicológicos, socio-culturales y biológicos.(Barrera G, (2005).

Algunos de estos factores condicionantes son:

Factores **hereditarios**: el carácter hereditario no significa una relación lineal ni que se encuentre predeterminado. La combinación de genes ofrece multitud de posibilidades. Sin embargo es un factor más, no determinante.

- **Otros factores biológicos**: las conexiones sinápticas más entrelazadas en los primeros meses de vida almacenan conocimiento, desde el tronco encefálico hacia la corteza cerebral.
- Factores **ambientales**: el entorno del individuo es crucial para el desarrollo de la inteligencia; situaciones muy opresivas pueden limitarla al generar inestabilidad emocional. El medio socio-cultural es muy importante en el desarrollo intelectual de un individuo.

- Un sujeto que crezca en un ambiente con adecuados estímulos cognitivos puede desarrollar mayores aptitudes intelectuales frente a un sujeto que crezca en un ambiente con pobreza de estímulos.

Martín Tetaz discute un interesante modelo de determinación de la inteligencia e intenta vincularlo con la educación. Postula que la inteligencia estaría determinada por una combinación de factores genéticos (heredados) y otros que serían consecuencia del ambiente en que se desarrolla el individuo (experiencia). Valiéndose del coeficiente intelectual. (citado por Goleman 1995)

Concluye que aproximadamente la mitad de la variación de la capacidad intelectual de un individuo a otro viene determinada genéticamente, y que las experiencias más tempranas en la vida son cruciales en el desarrollo de la inteligencia.

Mientras hay quienes afirman que el CI no se puede cambiar demasiado mediante la experiencia ni la educación, Goleman muestra que las aptitudes emocionales fundamentales pueden ser aprendidas y mejoradas, siempre y cuando sean enseñadas.

“Poseer habilidades tales como ser capaz de motivarse y persistir frente a las decepciones, controlar el impulso y demorar la gratificación, regular el humor y evitar que los trastornos disminuyan la capacidad de pensar, mostrar empatía y abrigar esperanzas (Goleman, 1995). Quien domine estas habilidades actúa de manera inteligente.

En síntesis, se trataría de brindar un conjunto de destrezas y preceptos esenciales que eleven el nivel de aptitud social y emocional de las personas y

que cuanto más conozcamos la manera de responder a una emoción, más saludable será nuestra vida.

Según lo planteado por Goleman, aprender a canalizar las emociones podría ser la una alternativa para la prevención de los problemas de deserción, repitencia entre otros, convirtiéndose en un desafío para los nuevos educadores.

La educación define que la medición de la inteligencia general predice los logros académicos. Entre los temas que más se asocian con el cociente emocional (CE) se encuentran: el aprendizaje intencional y comprensivo, la posibilidad de transferir lo estudiado a otras tareas, y las metas específicas de una determinada etapa. Vernon (1972) pensaba que deberían incluirse los tests adaptados al sistema educativo, los cuales serían de gran utilidad en la orientación vocacional de los estudiantes puesto que podrían ser fundamentales para la elección de carrera universitaria dentro de un abanico extenso de posibilidades.

“La Inteligencia es considerada por muchos autores como una habilidad básica que influye en el desempeño de todas las tareas de índole cognoscitiva, por lo que una persona “inteligente” hace un buen trabajo al resolver problemas, explicarlos y proponer reflexiones adecuadas”. (Alterio Arriola, 2000)

Se plantea entonces que el proceso de aprendizaje no sólo depende del conocimiento y la capacidad intelectual, sino también de cómo el alumno controle sus emociones para el beneficio propio. Se podría decir entonces que Inteligencia Emocional es el uso inteligente de las emociones, es así que de

forma intencional hacemos que nuestras emociones trabajen para nosotros, utilizándolas con el fin de que nos ayuden a guiar nuestro comportamiento y a pensar de qué manera pueden influir mejorando nuestros resultados. (Alterio Arriola, 2000).

2.2.5 El rendimiento académico

En la actualidad existen diversas investigaciones que se dirigen a encontrar explicaciones del bajo rendimiento académico, las cuales van desde estudios exploratorios, descriptivos y correlacionales hasta estudios explicativos. Bricklin y Bricklin (1988) realizaron investigación con alumnos de escuela elemental y encontraron que el grado de cooperación y la apariencia física son factores de influencia en los maestros para considerar a los alumnos como más inteligentes y mejores estudiantes y por ende afectar su rendimiento escolar.

Por otra parte, Maclure y Davies (1994), en sus estudios sobre capacidad cognitiva en estudiantes, postulan que el desempeño retrasado (escolar) es sólo la capacidad cognitiva manifiesta del alumno en un momento dado, no es una etiqueta para cualquier característica supuestamente estable o inmutable del potencial definitivo del individuo. Asimismo concluyen que el funcionamiento cognitivo deficiente no está ligado a la cultura ni limitado al aula.

Glasser (1985) en su trabajo con jóvenes que manifestaron conductas antisociales y que fracasaron en sus estudios expone: “no acepto la explicación del fracaso comúnmente reconocida ahora, de que esos jóvenes son producto

de una situación social que les impide el éxito. La evaluación del rendimiento mantiene una constante de su capacidad intelectual.

Las estrategias globales que implican la relación de los componentes del proceso educativo, enfocados integralmente desde y para el desarrollo de la inteligencia favorecen los potenciales motivacionales, emocionales y de participación en los alumnos. *Evaluar es “valorar”*. La evaluación nunca es exacta, perfecta, objetiva. Es un proceso profundamente subjetivo, porque en él influyen nuestras propias percepciones y sentimientos. Al individuo hay que “medirle” –de alguna manera– sus alcances, sus logros. (Alterio Arriola, 2000)

Se tiene que comprender y ver la evaluación como una “valoración” o “apreciación”. A veces, nuestros alumnos salen mal en los resultados de las evaluaciones porque simplemente no estudiaron nada. (Gorrochotegui, 2005)

Sin embargo, se deduce que tendríamos que reflexionar sobre otros aspectos que también influyen en los resultados y que nunca consideramos. “Habría que escuchar a menudo de los intelectuales algunas frases como estas: «Me he equivocado. Tenía usted razón. Tendré que volverlo a considerar »”. El año 2007 los estudiantes de la facultad de ingeniería y arquitectura mostraron resultados que determinaron niveles de rendimiento y se estima que la aplicación de los test de inteligencia cognitiva y de inteligencia emocional pueden explicarnos diversas relaciones entre el rendimiento y los factores psicológicos. (Gorrochotegui, 2005).

El test de Raven apoya la postura teórica que sustentó el estudio respecta la participación simultánea de factores cognitivos y emocionales en el aprendizaje de contenidos intelectuales que se modifican en un determinado nivel de rendimiento académico.

2.2.5 Estrategias para establecer la relación de los niveles de inteligencia con el rendimiento académico

La relación entre la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional con el rendimiento académico de los alumnos de estomatología constituyen el marco del presente trabajo como objetivo de análisis. En una investigación realizada por al Universidad de Salamanca, España,(2003) mencionan lo siguiente, que los alumnos creen que la dificultad y extensión de las materias y el elevado número de exámenes disminuyen su rendimiento académico, señalan como causas principales de su bajo rendimiento la dificultad intrínseca de algunas materias, el excesivo número de asignaturas que los alumnos tienen que cursar cada año, la extensión desproporcionada de los programas y el elevado número de exámenes y trabajos.

El rendimiento académico es el resultado de los exámenes o de la evaluación continua a que se ven sometidos los estudiantes.

Evaluar el rendimiento académico es una tarea compleja que exige del docente obrar con la máxima objetividad y precisión (Fernández Huerta, 1983; cit. por Aliaga, 1998).

En el sistema educativo peruano, en especial en las universidades y en este caso específico, en la USMP la mayor parte de las calificaciones se basan en el sistema vigesimal, es decir de 0 a 20 (Miljanovich, 2000).

Sistema en el cual el puntaje obtenido se traduce a la categorización del logro de aprendizaje, el cual puede variar desde aprendizaje bien logrado hasta aprendizaje deficiente.

El objetivo de este estudio es de analizar las propiedades psicométricas del test de Matrices progresivas, en nuestro medio, con el fin de conocer si existe influencia de la inteligencia cognitiva. Así también la aplicación del test inteligencia emocional Ice BarOn que nos aportará importantes rasgos que pueden influir en el rendimiento académico de los alumnos. (Fernández, 2004)

Las estrategias globales que implican la relación de los componentes del proceso educativo, enfocados integralmente desde y para el desarrollo de la inteligencia favorecen los potenciales motivacionales, emocionales y de participación en los alumnos. *Evaluar es “valorar”*. La evaluación nunca es exacta, perfecta, objetiva. Es un proceso profundamente subjetivo, porque en él influyen nuestras propias percepciones y sentimientos. Al individuo hay que “medirle” –de alguna manera– sus alcances, sus logros. (Alterio Arriola, 2000)

Se tiene que comprender y ver la evaluación como una “valoración” o “apreciación”. A veces, nuestros alumnos salen mal en los resultados de las evaluaciones porque simplemente no estudiaron nada. (Gorrochotegui, 2005)

III. MATERIAL Y METODOS

3.1 Material

3.1.1 Población

La población a considerar en esta investigación estuvo integrada por la totalidad de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego, correspondiente a 80 alumnos matriculados.

3.1.2 Muestra

La muestra comprendió al 100% de alumnos del sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego, es decir 80 alumnos, distribuidos de la siguiente manera: 51 sexo femenino y 29 del sexo masculino cuyas edades están comprendidas entre 18 y 23 años.

3.1.3 Unidad de análisis

Alumno de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego

3.2 Método:

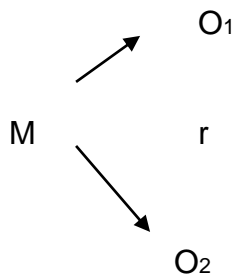
3.2.1 Tipo de estudio

El estudio es de tipo prospectivo, transversal, descriptivo, observacional .correlacional.

3.2.2 Diseño de investigación

El presente estudio siguió un diseño observacional correlacional, el cual nos permitió determinar la relación entre las variables a estudiar.

Su diagrama es el siguiente:



Donde:

M: Alumnos del sexto ciclo de estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.

O₁: Inteligencia cognitiva.

O₂: Inteligencia emocional

r : Rendimiento académico

3.2.3 Variables y operativización de variables

Variable	Definición operacional
Inteligencia cognitiva	Test de Matrices Progresivas de Raven
Inteligencia emocional	Inventario de Coeficiente Emocional del Dr. Reuven Bar-On
Rendimiento académico	Promedio obtenido en los cursos del sexto ciclo.

3.2.4 Instrumentos de recolección de datos

Se aplicaron pruebas de forma grupal con una duración de no más de 40 minutos por cada una de los test.

Para evaluar la inteligencia cognitiva de los alumnos se empleó el Test de Matrices Progresivas de Raven (1961). Este test consta de una Escala General de 60 problemas que se presentan en blanco y negro, distribuidos en 5 series, A, B, C, D y E, cada una de las cuales consta a su vez, de 12 problemas, ordenados en grado creciente de dificultad. Los puntajes obtenidos en cada serie se estimaron según una escala percentil, procedimiento que permitió establecer el rango que por su capacidad intelectual ocupó el alumno. Para ello, previamente se elaboró, para cada escala, el baremo correspondiente a la distribución de la muestra en percentiles. De este modo, se clasificaron a los alumnos con un índice ordinal, según su puntaje en relación a su edad, como pertenecientes a uno de los siguientes rangos de capacidad intelectual:

Rango I	Intelectualmente superior: si su puntaje es \geq al percentil 95 para los sujetos de su edad.
Rango II	Definidamente superior al término medio: si su puntaje cae entre los percentiles ≥ 75 y < 95 .
Rango III	Intelectualmente término medio: si su puntaje cae entre los percentiles > 25 y < 75 .
Rango IV	Decididamente inferior al término medio: si su puntaje cae entre los percentiles > 5 y ≤ 25 .
Rango V	Intelectualmente deficiente: si su puntaje es \leq al percentil 5 de su mismo grupo de edad.

Se trata de un test no verbal, donde el sujeto describe piezas faltantes de una serie de láminas pre-impresas. Se pretende que el sujeto utilice habilidades perceptuales, de observación y razonamiento analógico para deducir el faltante en la matriz. Se le pide que analice la serie que se le presenta y que siguiendo la secuencia horizontal y vertical, escoja uno de los ocho trazos: el que encaje perfectamente en ambos sentidos, tanto en el horizontal como en el vertical. Casi nunca se utiliza límite de tiempo, pero dura aproximadamente 30 minutos.

Se evalúan los matrices basándose en que los individuos tendrán determinada capacidad de organizar un “caos” al encontrarle una lógica a situaciones confusas y complejas. El test de Raven se transforma en un instrumento para medir la capacidad intelectual para comparar formas y razonar por analogías, independientemente de los conocimientos adquiridos. De esta manera brinda información sobre la capacidad y claridad de pensamiento presente del examinado para la actividad intelectual, en un tiempo ilimitado.

El test puede administrarse a cualquier número de sujetos, de acuerdo a las comodidades disponibles (espacio, sillas, etc). A cada grupo de le debe dar entre 30 y 60 minutos. Cada sujeto debe estar sentado cómodamente en una mesa o pupitre con lugar para el cuadernillo y la hoja de respuestas. Los asientos deben estar a una distancia suficiente para evitar la copia. Entre ellos debe quedar un espacio para facilitar el desplazamiento del evaluador.

Raven construye su test de Matrices Progresivas. El test de Raven busca medir el factor general. Suministra información directa de ciertas funciones cognitivas -observación y razonamiento y de una cierta evaluación de casi todas las funciones cognitivas: la medida de la capacidad intelectual general (el factor g)

Raven (1982) sostiene que su test tiene una saturación g de 0,82. El coeficiente de correlación de Pearson es un índice estadístico

que mide la relación lineal entre dos variables cuantitativas; lo cual debe interpretarse como índice de buena saturación del factor general. Coincidentemente se han dado otros índices de saturación g del test: 0,75 (Baines) y 0,79 (Vernon). La investigación de Vernon establece, además, que el test posee una saturación de 0,15 en el factor específico espacial (saturación en factores relativamente alta, que se debe particularmente a los 30 primeros problemas.

Medición de la inteligencia Emocional:

Técnica:

Evaluación Psicométrica.

Análisis documental.

Instrumentos:

INVENTARIO EMOCIONAL BARON ICE

Ficha Técnica:

Nombre Original: EQ-I BarOn Emotional Quotient Inventory

Autor: Reuven Bar-On

Procedencia: Toronto – Canadá

Adaptación Peruana: Nelly Ugarriza Chávez

Administración: Individual o colectiva. Tipo Cuadernillo.

Duración: Sin límite de tiempo. Aproximadamente de 30 a 40 Minutos.

Aplicación: Sujetos de 16 y más.

Puntuación: Calificación manual o computarizada

Tipificación: Baremos Peruanos.

Para medir la Inteligencia Emocional se utiliza la versión publicada del Inventario de Coeficiente Emocional del Dr. Bar-On en donde según el Technical Manual EQ-i (1997), consta de 133 reactivos y un formato de respuesta de 5 puntos que van desde “escaso o falso en mi” hasta “muy frecuentemente cierto o cierto en mi”. En promedio la prueba se hace en 30 minutos. El EQ-i es adecuado para individuos de 17 años o mayores. El EQ-i da una calificación de EQ total compuesta de 5 escalas individuales, y 15 subescalas. (Bar-On, 1997)

Para probar la confiabilidad del EQ-i, este fue aplicado a una muestra poblacional de Trujillo, (alumnos de la escuela de estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego residentes en Trujillo) determinándose la consistencia interna mediante la Prueba de alfa de Cronbach. El promedio de los coeficientes alfa de Cronbach fue alto para todas las subescalas, variando desde un mínimo de 0.79 (responsabilidad social) hasta un máximo de 0.86 (Autoconcepto), con un promedio general de consistencia de 0.76. Estos resultados indican una muy buena confiabilidad.

El rendimiento académico fue medido en base al promedio obtenido en los cursos del sexto ciclo.

3.2.5. Procedimiento y análisis estadístico de datos

Para llevar a cabo el análisis estadístico de los datos se utilizó el SPSS (v. 19), el cual nos permitió obtener: frecuencias, análisis descriptivos de tendencia central y variabilidad, así como el indicador de correlación de Pearson para analizar la fuerza de la relación que hay entre variables, considerando un nivel de significancia $p < 0.05$.

Los resultados se presentan en tablas y gráficos estadísticos.

IV. RESULTADOS

Tabla IV- 1: Nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego

Nivel	Total	Porcentaje
Media (+)	36	45%
Media	41	51%
Media (-)	3	4%
Total	80	100%

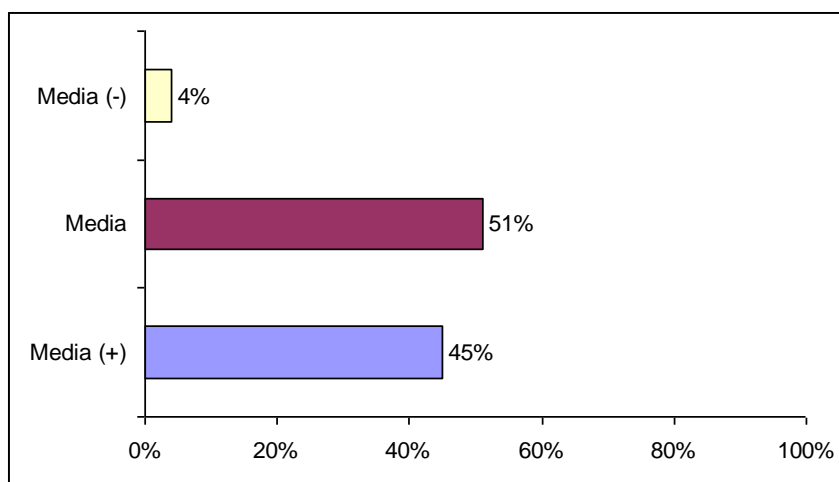
Media + = Igual o superior a Percentil 75

Media = Percentil 50 a 75

Media - = Igual o inferior a Percentil 50

Fuente: Base de datos propia

Gráfico N° 4-1: Nivel de inteligencia cognitiva de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego



Fuente. Test de Raven

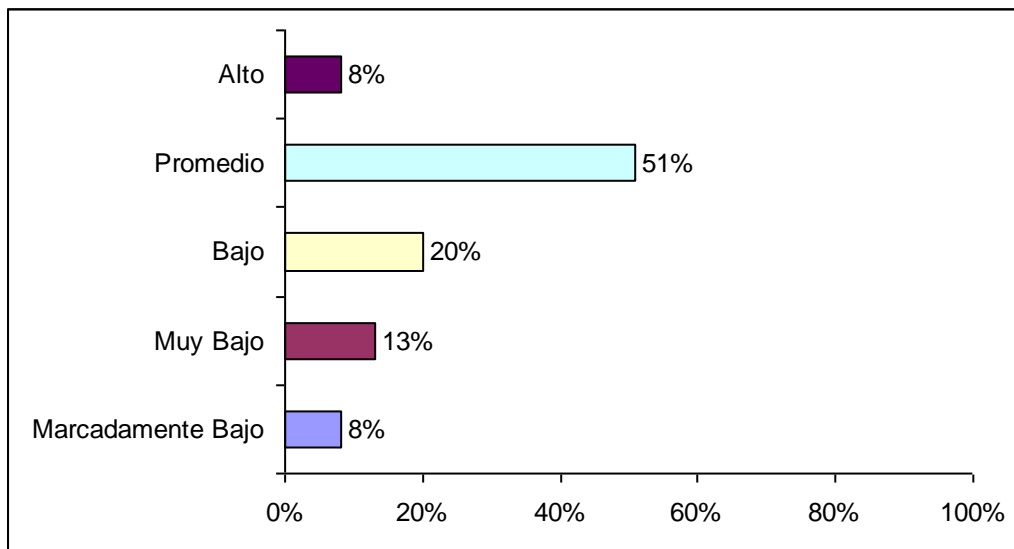
Con respecto a los niveles de inteligencia cognitiva, el 51% ha obtenido una calificación media, el 45% una calificación de media (+) y el 4% una calificación media (-).

Tabla N° IV- 2: Nivel de inteligencia emocional de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego

Nivel	Total	Porcentaje
Marcadamente Bajo	7	8%
Muy Bajo	10	13%
Bajo	16	20%
Promedio	41	51%
Alto	6	8%
Total	80	100%

Fuente: Test de BarOn

Gráfico N° 4-2: Nivel de inteligencia emocional de los alumnos de 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego



Fuente: Test de BarOn

Con respecto a los niveles de inteligencia emocional de los estudiantes del 6to ciclo de la Escuela de Estomatología, el 51% alcanza niveles promedio, el 20% alcanza niveles bajo, el 13% niveles muy bajo, el 8% alcanza niveles marcadamente bajo y el 8% niveles altos.

Tabla Nº IV-3: Correlación entre rendimiento académico y niveles de inteligencia cognitiva

Niveles inteligencia cognitiva	Total	Coefficiente de Correlación	P_value
Media +	36	0.477	0.042*
Media	41	0.483	0.037*
Media -	3	0.542	0.046*

Tamaño de muestra = 80, Nivel de significancia 0.05

Media + = Igual o superior a Percentil 75

Media = Percentil 50 a 75

Media - = Igual o inferior a Percentil 50

Fuente : Resultados del Test de Raven

Se observa una correlación positiva significativa entre los niveles de inteligencia cognitiva y rendimiento académico (P_value menor que 0.05).

Por lo que podemos decir que mientras mayor es el nivel de inteligencia cognitiva, mayor rendimiento académico.

Tabla Nº IV-4: Correlación entre rendimiento académico y niveles de inteligencia emocional

Niveles de inteligencia emocional	Total	Coefficiente de Correlación	P_value
Marcadamente bajo	2	0.16	0.284
Muy bajo	14	0.13	0.326
Bajo	16	0.17	0.263
Promedio	43	0.04	0.398
Alto	5	0.10	0.433

Tamaño de muestra = 80, Nivel de significancia 0.05

Marcadamente Bajo = Menor o igual a 70, Muy Bajo = 70 a 79

Bajo = 80 a 89, Promedio = 90 a 109, Alto = 110 a 119

Fuente : Resultado de test de BarOn

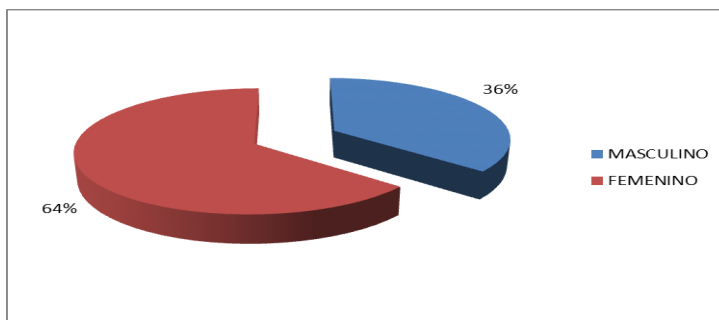
No se observa una correlación significativa entre los diferentes niveles de inteligencia emocional y rendimiento académico ($P_value > 0.05$).

Tabla N° IV-5

Composición de la muestra por género

Género	Total	Porcentaje
Femenino	51	64%
Masculino	29	36%
Total	80	100%

Gráfico N° 4-3 Grafico de muestra por género



V. DISCUSION

La presente investigación permitió conocer la influencia de la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional en el rendimiento académico de los alumnos del 6to. Ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.

Al analizar la relación entre la inteligencia cognitiva y el rendimiento académico de los alumnos, se encontró una correlación significativa positiva entre la inteligencia cognitiva y rendimiento académico.

Estos resultados confirman lo señalado por **Maclure y Davies (1994)**, en sus estudios sobre capacidad cognitiva en estudiantes, quienes postulan que el rendimiento académico, es sólo la capacidad cognitiva manifiesta del alumno en un momento dado, no es una etiqueta para el mismo. Al respecto, se puede señalar que las investigaciones acerca de las fuentes de la inteligencia cognitiva refieren que los investigadores emplean el CI para controlar estadísticamente la influencia de la inteligencia en sus resultados; la educación define la excepcionalidad en términos de inteligencia general y a partir de su medición predice los logros académicos y el estatus profesional y decide sobre la participación de los estudiantes en programas de entrenamiento. Estos son factores importantes, por lo que sería recomendable que los educadores permitan a los alumnos la práctica de las habilidades necesarias para un desempeño y un rendimiento académico correcto y exitoso, y que enfrenten a

éstos con actividades relacionadas a las que se verán enfrentados en su carrera y en su labor profesional.

La inteligencia cognitiva afecta directamente la elección de actividades, ya que los alumnos tienden a elegir actividades en las cuales se consideran más hábiles y tienden a rechazar aquellas en las cuales se consideran incapaces.

La inteligencia cognitiva ha sido frecuentemente asociada con el rendimiento académico (Sternberg 1985). Sin embargo discrepa Reich Robert (1999), quien menciona que la educación fue basada en gran parte en la memorización de la información y de nuestra capacidad de formar hechos y figuras, aprendimos a desarrollar la inteligencia racional, que es esencialmente el uso de la razón y del pensamiento racional, de las cuales podemos formar nuestras decisiones y opciones. Menciona así mismo que desafortunadamente ejercitar la inteligencia racional es un proceso lento, que requiere tiempo, mucho pensamiento y por lo tanto grandes capacidades de energía mental.

Con respecto a la relación entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos del 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego, no se encontró que existe una correlación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico.

Esto se debería a que el rendimiento académico es una variable de índole racional o cognitiva, mientras que lo que mide el inventario de Bar-On es el cociente emocional (CE), es decir inteligencia no cognitiva.

Goleman D (1996) luego de numerosos estudios concluye que aquellos llamados “genios” del salón de clases de la escuela o universidad no lo fueron tanto en la vida profesional, familiar o de pareja. Por tanto, no resulta extraño que estas variables no se encuentren en relación, y más bien nos confirman la idea de que aquello que llamamos rendimiento académico no abarca todas estas realidades de la naturaleza humana, como son la emoción, el sentimiento, la motivación, la adaptación, el manejo del estrés, el autoconocimiento y otros.

Este autor afirma que la inteligencia académica tiene poco que ver con la vida emocional, pues aun las personas más brillantes intelectualmente sucumben al peligro de las pasiones desenfrenadas y de los impulsos incontrolables. Un subconjunto de la inteligencia social que comprende las capacidad de controlar los sentimientos y emociones propios así como los de los demás, de discriminar entre ello y utilizar esta información para guiar el pensamiento y las acciones a decir de Salovey y Mayer (1998). Inteligencia emocional trata sobre la relación con las personas y la adaptación y adecuación con ambientes sociales inmediatos para hacer más eficiente el éxito en afrontar las exigencias del entorno.

Es por ello que los profesores y tutores deberían identificar conductas específicas en que las expectativas de inteligencia emocional baja de un estudiante impidan la participación socialmente plena, académica y de continuación de la carrera. Así los consejeros pueden dirigirse a los estudiantes para entrenarlos en asertividad o a desarrollar habilidades sociales que le permitan su desarrollo social y su adaptación al medio que los rodea.

Lastimosamente aun para muchos maestros, habilidades sociales como la empatía o el liderazgo no tienen nada que ver con la experiencia del aprendizaje. Este tipo de creencias conduce a que en la práctica se valoren más los elementos netamente racionales, en detrimento de los componentes emocionales, que son decisivos para un aprendizaje real y significativo.

Todo lo expuesto nos lleva a comprobar en parte la hipótesis general, la cual dice que el rendimiento académico de los alumnos del 6to ciclo de la Escuela de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego, está relacionado con sus niveles de inteligencia cognitiva y de inteligencia emocional, pues se encontró que existe relación entre el rendimiento académico y la inteligencia .

Una de las limitaciones del estudio fue si bien en la investigación desarrollada se ha realizado un seguimiento al comportamiento del rendimiento académico, la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad privada Antenor Orrego, a lo largo de todo el ciclo de estudios, no se ha considerado extender este seguimiento a otros ciclos de la carrera.

VI. CONCLUSIONES

Bajo las circunstancias propuestas en el siguiente estudio, podemos concluir que:

1. El nivel medio de inteligencia cognitiva y el nivel promedio de inteligencia emocional fueron los que predominan en los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad privada Antenor Orrego, empleando el test de matrices progresivas de Raven y el test de Ice Bar On, respectivamente.
2. Existe relación positiva significativa entre la inteligencia cognitiva y el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego. A mayor inteligencia cognitiva, mayor rendimiento académico.
3. No existe relación significativa entre la inteligencia emocional y el rendimiento académico de los alumnos de sexto ciclo de Estomatología de la Universidad Privada Antenor Orrego.

VII. RECOMENDACIONES

1. Es conveniente seguir investigando con el propósito de encontrar mayor información sobre las implicancias de la inteligencia cognitiva y la inteligencia emocional en el rendimiento académico ya que éstas podrían ser predictoras sobre el desempeño logrado en la universidad.
2. Investigar la relación entre la inteligencia emocional con el nivel de coeficiente intelectual, ritmo de aprendizaje y estilos de aprendizaje.
3. Estudiar las variaciones generadas por los niveles socioeconómicos en el cociente emocional de los alumnos.
4. Estudiar la posibilidad de insertar en el currículo el desarrollo de las habilidades emocionales y en el rendimiento.
5. Promover la implementación de programas, charlas, talleres, orientación vocacional que desarrollen las habilidades de afronte y adaptación al medio.
6. Realizar un seguimiento de los alumnos que presenten inadecuado rendimiento académico con el fin de brindarles apoyo, consejería y orientación.

VIII. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Aliaga J, (2001). Inteligencia. Lo conocido y lo desconocido. Revista de investigación en psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UNMSM vol. 6 nº 1, pp. 153-164. Lima

Binet, A (1916), "Test de Stanford Binet", Revista Psicoactiva.Com

Bueno, R (2005), "Manual del Curso pensamiento e Inteligencia". Facultad de ciencias de la comunicación turismo y de psicología. Lima

Bricklin y Bricklin (1988) "Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar ". México

Bar-On, (1997). "Development of the Baron EQ-I: a measure of emotional and social intelligence. 105th anual convention of the american psychological association in Chicago".

Castillo, N. (2006). "Rendimiento académico en los alumnos ocupados laboralmente". Revista Ciber Educa N 11. Chile

Coté S, (2006). "Inteligencia Emocional, Inteligencia Cognoscitiva y funcionamiento en el trabajo". Revista Proquest tomo 53, nº 4; pg. 28, Universidad de Toronto.

Colom R, Flores-Mendoza C. (2006) "La inteligencia predice el logro escolar independientemente de factores de SES: Pruebas de Brasil". Revista Hinari Facultad de Psicología, Universidad Autónoma de Madrid. pp.243-251

Extremera N, Fernández B, (2004). "El papel de la inteligencia emocional en el alumnado, evidencias empírica". Revista electrónica de investigación educativa vol 6 nº 2. España.

Eysenck, H & Eysenck S. 1975. "Manual for the Eysenck Personality Questionare". San Diego.

Fernández, M.2004, et al, "Test de matrices progresivas, escala general un análisis psicométrico". Argentina

Gardner, H (1999) "Inteligencias Múltiples" Edit. Paidos

Goleman, D, (2006) Inteligencia social: La nueva ciencia de relaciones humanas. Revista Proquest tomo 253, nº 29; pp. 44, New York.

Goleman, D, (2002). Más que un presentimiento detrás de Goleman. Revista Proquest tomo 249, nº 10; pg. 21. New York

Gorrochotegui A, (2005)."Compromiso de la docencia". Revista Ebesco vol 8,p 105-121.Venezuela.

Glasser (1985) "Control Theory, Teoría de la Selección y la Terapia de la Realidad".

Molina, M (2006), "Inteligencia, Intuición, lenguaje y asertividad. Teoría cognitiva global"

Navarro E, (2003) "Factores asociados al rendimiento académico". Revista Iberoamericana de Educación. México

Navarro R, (2003) "El desarrollo de habilidades sociales¿ determinan el éxito académico?". México

Neisser, U. et al (1996) "Intelligence knowns and unknowns" American Psychologist. Washinton, Vol 51,Nº 2.

Pereyra H, (1987)."Medición de la Inteligencia emocional, elaboración de un instrumento para estudiantes universitarios".

Revista de la UNI vol 3, Nº 2 pp 1-7

Pérez R, (1996). "La evaluación en el proceso educativo. Etapas y elementos". Revista Tratado de Educación Personalizada dirigido, vol. 9, pág. 23. Madrid.

Pérez N, et al (2006). "Relaciones Entre La Inteligencia Emocional y El Cociente Intelectual Con El Rendimiento Académico En Estudiantes Universitarios". Revista Electrónica de motivación y Emoción vol IX nº 22. España.

Raven, J. C. (1982) "Test de Matrices Progresivas. Manual". Paidós.

Reyes Y, (2000). "Relación entre el rendimiento académico, la ansiedad ante los exámenes, los rasgos de personalidad, el autoconcepto y la asertividad en estudiantes del primer año de psicología UNMS". Revista de Investigación en Psicología vol 4 nº 1, pp 35-52

Salovey, P. y Mayer, J. D. (1990). "Emotional intelligence Imagination, Cognition, and Personality" Nº 9, pp 185-211.

Shamueli, R, (2005). "El papel de la inteligencia emocional como factor de éxito" Instituto de estudios laborales ESAN Bussiness School.

Universidad de Salamanca, (2003), "Que disminuye el rendimiento académico". Portal Universia. España

Ugarriza, N, (2001). "La evolución de la Inteligencia emocional a través del Inventario de Bar On". Revista de investigación en psicología del Instituto de Investigaciones Psicológicas de la UNMSM vol. 6 nº 2, pp. 153-164.

Vígil A, Morales F, et. al (2005) "Como la impulsividad esta relacionada con la Inteligencia y el rendimiento académico". Revista Hispana de Psicología (The Spanish Journal of Psychology) N ° 8 pag 199–204.

Velasco, J y Bernal, J. (2001). "La inteligencia emocional". UNMSM.

Vernon, H, (1972) "Psicología de las dificultades del aprendizaje escolar",
Buenos Aires

Vernon P, (1960) "The Variation of Intelligence with Occupation, Age and
Locality. Brit. J. Psychol. Vol I, parte 1.